

LA UNION DEMOCRÁTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Alicante. 1'50 pesetas mes.
En los demás puntos. . . 5 id. trimestre.
Fuera de España. . . . 15 id. id.
Números sueltos. . . . 0'12 id.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

En la imprenta de este periódico y oficina de la Redaccion y Administracion, Parque, 15 principal.

Todas las reclamaciones y correspondencia Director y Administrador D. Rafael Sevilla

PEREZ, FERNANDEZ Y PALAZON,

12, ESPLANADA, 12,

Alicante.

Los aceites de nuestra casa tienen todas las buenas condiciones que pueden exigirse a esta clase de líquidos; son puros, están perfectamente clarificados y conservan siempre un gusto esquisito. Los vendemos refinados a los siguientes

Precios para dentro de la poblacion.

El andaluz bueno, a 13 pesetas arroba.
» del país fino, a 14 » »
» » superfino a 15 » »
» » virgen a 20 » » caja 12 bot.*

Se espendeden estos aceites en la Esplanada, número 12, y se llevan gratis a domicilio.

¿PODEMOS HABLAR?

Indudablemente que muchos lectores cándidos, ó muchos cándidos lectores, creerán al leer el epígrafe que ponemos a estas líneas, que nos estamos chanceando, y sin embargo, hablamos con formalidad

A los que crean que podemos hablar porque se ha levantado la suspension de las garantías constitucionales, les diremos que lean y mediten el alcance y significado de un suelto del *Imparcial*, anunciando que el gobierno está dispuesto a castigar con todo rigor ciertas faltas que pueda cometer la prensa. Tal amenaza en forma de aviso ha inspirado a muchos, y han formulado en los periódicos estas preguntas: ¿Qué noción y qué concepto de la ley tendrán los fusionistas cuando se creen con derecho para interpretarla a su gusto y capricho, bien en sentido lato, bien en sentido restrictivo? ¿Qué idea tendrán los gobernantes fusionistas de la aplicación de la ley y de la independencia de los poderes cuando consideran que ellos pueden, como la cosa mas natural del mundo, invadir el terreno judicial, amenazando con el rigor y con la severidad las faltas, cuyo castigo no corresponde al Poder Ejecutivo? Hay una ley que fué presentada por el gobierno a las Cortes, que las Cortes la discutieron ampliamente y detenidamente, que el rey la sancionó y que, por fin, *La Gaceta* la promulgó: en esa ley se determina la penalidad en que incurrir los periódicos cuando cometen ciertas faltas, se señala el procedimiento y se designan los jueces que han de intervenir en el proceso y que han de dictar el fallo con absoluta independencia de los ministros, de los gobernadores y de los alcaldes. ¿Quién es, por tanto, el gobierno para lanzar esas amenazas que solamente pueden causar el ridículo y el desprecio?

Más no nos debemos extrañar de este olvido de la noción más elemental de buen gobierno: todas las situaciones que ha presidido ó ha inspirado el Sr. Sagasta, se han resentido de la falta de concepto jurídico. Para el Sr. Sagasta no tienen valor alguno las leyes que se rozan más ó menos directamente con la política, y así sucede que unas veces las echa al olvido y otras, cuando su capricho ó su miedo ó su falta de fe en la libertad lo exige, las aplica con una severidad propia de los conservadores. Y a esto se llama gobernar, y al que sigue este sistema de gobierno se le llame hombre de Estado. Afortunadamente los periodistas saben ya a qué atenerse acerca de esas amenazas: los periodistas se contentan con una ley, y cuando la hay, como sucede ahora, desafían las iras del poderoso, convencidos de que a la postre la victoria ha de ser de la prensa, y esos mismos que hoy la desprecian han de solicitar humildemente sus favores y su protección.

Esa es la verdad, que es imposible desconocer. Y ahora que hablamos de la prensa,

y de las leyes que se rozan directamente con la política, repitamos, que el delegado del gobierno de esta provincia Sr. Baeza, merece todo nuestro agradecimiento, pues ni una sola advertencia, ni el menor aviso, ni mucho menos amenaza, hemos experimentado durante el tiempo en que sin ley alguna la prensa estaba pendiente del capricho de un gobernador. Nunca olvidaremos este proceder tan digno de alabanza, y que contrasta con el que han seguido otros gobernadores.

Vuelta la libertad de manifestar su pensamiento el periodista, se publican estos días recuerdos históricos de que no queremos privar a nuestros abonados. El corresponsal del *Mercantil Valenciano*, escribe una carta en la que se hace la apología de Martínez Campos.

En 1883, dice, son fusilados cuatro infelices sargentos por el mismo delito que cometió el general Martínez Campos en 1874, si bien con una diferencia. En 1874 España estaba desgarrada por dos guerras civiles: la más terrible era la que sostenían los fanáticos partidarios del pretendiente D. Carlos en contra de la libertad y en defensa del absolutismo, y sin embargo, el general Martínez Campos no tuvo inconveniente en mermar las fuerzas del ejército liberal, sublevando algunas de ellas y creando una nueva guerra civil, si el gobierno de entonces hubiera cumplido con su deber. Por ese hecho y por haber dado la libertad en Cuba a los esclavos que se sublevaron contra su madre patria, con cuya concesion tan injusta como irritante se concluyó la guerra en Cuba, le hicieron al rebelde de Sagunto capitán general de ejército y le dieron la gran cruz laureada de San Fernando, pensionada con 40.000 reales anuales. Pero en 1883, cuatro sargentos siguen las inspiraciones de un teniente, se sublevaron contra el gobierno constituido, no hacen armas contra nadie, no cometen ningún desafuero y... son fusilados por la espalda.

La defensa que hizo de estos acusados el abogado, no pudo ser más lógica. ¿Qué general del ejército español, decía, está exento de ese delito? ¿Quién es el que no se ha sublevado? Y apoyado en este argumento pronunció un notable discurso; pero sus razones, que hubieran convencido a un jurado, no fueron tenidas en cuenta por el tribunal militar.

Por cierto que los detalles del fusilamiento son horribles: de la primera descarga, hecha a treinta metros de distancia, y por tiradores del mismo regimiento sublevado, murieron tres de los sargentos: el cuarto pudo levantarse cuando la tropa desfilaba, exclamando: ¡Dios mío! ¡Dios mío! el cura se abalanzó enseguida hacia aquel cuerpo agujereado por las balas, pero el jefe de la fuerza mandó formar de nuevo el cuadro para que dispararan otra descarga, una de cuyas balas pasó rozando al cura. La impresión que causó este hecho entre la concurrencia fué tan dolorosa, que las mujeres, con los lamentos y los hombres con los gritos, produjeron un espectáculo imposible de describir. Con estos fusilamientos y con los depósitos de jefes y oficiales sospechosos cree el general Martínez Campos haber salvado a las instituciones ignorando cuál ha sido en estos tiempos la eficacia de los fusilamientos en nuestro país. En 1866 también fueron fusilados varios sargentos, en 1868... Y eso que los de 1866 deramaron abundante sangre.

DESPUES DE LA INSURRECCION.

DISPOSICIONES DE GUERRA.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes real orden y circular general del ministerio de la Guerra, que reproducimos íntegras por la importancia que entrañan:

Real orden.

Excmo. señor: Los sucesos ocurridos últimamente en el ejército, y que tan justamente han

sido juzgados por el sentimiento público de la nación, obligan, además de tomar las medidas convenientes a evitar su reproducción, a recordar a todos los principios de nuestra sabia Ordenanza que, si bien no puede decirse que se han olvidado, se vienen relajando desde hace muchos años por efecto de las vicisitudes que han atravesado el país y el ejército. Gravísimo es el delito cometido por los que, alzándose en rebelion contra las instituciones, han ido a entregar en tierra extranjera aquellas armas que la patria les confió al prestar el juramento a sus banderas para la defensa del orden y de la nación, y para la custodia de las plazas fronterizas que dejaron abandonadas, delito tal, que en todos los códigos militares es anatematizado y castigado con la última pena; pero no es esto solo lo que debe preocupar la atención del gobierno de S. M., ha habido otra conducta que, si no tan grave como aquella, en el sentido de la lealtad y de la disciplina, se le acerca mucho en el de la dignidad del ejército y del espíritu que debe animar al oficial. La inmensa generalidad de aquel ha cumplido con el lleno de su deber; solo en algunos puntos hay que deplorar una indiferencia, una apatía, un desconocimiento de sus deberes militares, por parte de la oficialidad de que afortunadamente nos presentan pocos, rarísimos ejemplos de la historia de nuestras discordias civiles.

No basta que el jefe u oficial no tome parte en un movimiento insurreccional; su deber le obliga a más: su honor le exige que se oponga a él hasta perder la vida. En el tratado segundo, título 17 de las Reales Ordenanzas, está consignada la doctrina que debe ser el norte de los oficiales; el artículo octavo previene que todo servicio en paz y en guerra, se hará con igual puntualidad y desvelo que al frente del enemigo: el artículo noveno, después de encargar la vigilancia, manda que el oficial en todos los accidentes y ocurrencias que no estén prevenidas, tome el partido correspondiente a su situación, caso y objeto, debiendo en los lances dudosos elegir el más propio de su espíritu y honor, el 12 dice que el oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimulara a obrar siempre bien, vale muy poco para mi servicio, etcétera, y finalmente, el 13 estima que en cualquiera oficial que mande a otros, será prueba de corto espíritu é inutilidad para el mando el decir que no alcanzó a contener la tropa a su orden, ó que él solo no pudo contener a tantos, con otras expresiones dirigidas a disculparse de los excesos de su gente ó de su cobardía en acciones de guerra, porque el que manda desde que se pone a la cabeza de su tropa, ha de celar la obediencia en todo, é inspirar el valor y desprecio de los riesgos; siempre que suceda cualquiera de estos casos, el oficial u oficiales serán juzgados por el Consejo de guerra, quien graduará la falta que haya habido.

Estos sabios preceptos, sin los cuales no hay posibilidad de tener fuerza armada, y cuya relajación u olvido por unos cuantos puede venir a menguar el prestigio y buen nombre del ejército español, señalan, sin lugar a duda, la conducta que se debe seguir por el oficial en todos los casos, y la menor falta contra los principios que contiene debe considerarse como grave, y castigada en su consecuencia con la mayor severidad; y aunque S. M. el rey (q. D. g.) confía que en lo sucesivo no habrá que lamentar males como los recientemente ocurridos, ha dispuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros, que se observen las siguientes reglas:

Primera. Si ocurriese alguna sublevación de fuerzas del ejército que no sea sofocada en el acto, el jefe del cuerpo, los jefes de batallón, los capitanes de compañía, escuadrón ó batería, oficial de guardia de prevención, jefe de cuartel y oficiales de semana quedarán suspensos de sus empleos por este solo hecho, y además se les sujetará a formación de causa, que se verá en consejo de guerra, ante el cual tendrán que acreditar para su reposición la imposibilidad en que pudieran haberse hallado para volver a la obediencia a la fuerza de su respectivo mando, después de haber sufrido con repetición el fuego de ésta.

Segunda. A los oficiales comprendidos en la regla anterior se les considerará como autores de falta tan grave, que ella por sí sola merece la se-

paracion del servicio á que se refiere el número quinto, artículo 32 de la ley de 29 de Noviembre de 1878, sin perjuicio de la mayor pena que por su ineptitud ó cobardía pudiera corresponderles.

Tercera. Todos los demás oficiales presentes en el cuerpo en el día que tenga lugar la sublevación, quedarán sujetos á procedimientos y al fallo del Consejo de guerra, para que se depure si la conducta que han seguido está dentro de las condiciones que prescribe el artículo 13 de las órdenes generales para oficiales.

Cuarta. Los generales en jefe ó capitanes generales de distrito y comandante general de Ceuta mandarán, en caso de sublevación de tropas dentro de la demarcación de su mando, formar la causa que se previene en las reglas precedentes sin previa consulta al ministerio de la guerra y nombrarán fiscal á un oficial general.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Setiembre de 1883.—**Campos.**—Al general en jefe del ejército del Norte y capitanes generales de los distritos.

Circular general.

Excelentísimo señor: Los tristes acontecimientos de Badajoz, Santo Domingo de la Calzada y Seo de Urgel han descubierto la incalificable situación en que se hallan algunos (por fortuna pocos) oficiales y sargentos del ejército. Ahora que la ley, al generalizar el servicio militar, le ha aligerado notablemente extinguiendo uno de los estímulos con que en otros tiempos se fomentaba la indisciplina; los constantes perturbadores del orden, buscan en el concurso de las clases de tropa y de los oficiales un medio de alterar la tranquilidad pública que el advenimiento al trono de S. M. parecía haber definitivamente asegurado. Felizmente han sido inferendos los esfuerzos hechos con tan reprobado fin; pero es indudable que algunos oficiales y sargentos se hallan envueltos en las redes de un organismo político que pugna con los más elementales deberes del soldado.

La asociación republicana militar, cuya existencia constituye uno de los más graves delitos de que pueden ser reos los militares á quienes la Ordenanza castiga por la mera complicidad del silencio en su artículo 42, título 10, tratado octavo, exige de sus afiliados, á cambio de ofrecimientos irrealizables, una obediencia ciega respecto de jefes desconocidos, cuyos móviles serán siempre más personales que políticos, y muchas veces extraños al objeto mismo á que la asociación parece consagrada.

El gobierno de S. M., que ha puesto particular cuidado en respetar la conciencia del hombre, visto ó no el uniforme del ejército, que ha inspirado y seguirá inspirando sus determinaciones en el deseo de que, bajo las leyes del honor y de la disciplina, hallen igual amparo todas las procedencias, no puede sin embargo, permanecer indiferente ante una organización que proclama la rebeldía é impone al afiliado (en nombre de una idea política) compromisos de todo punto inconciliables con la disciplina y el honor militar.

Por estas consideraciones se hace preciso proceder con la mayor energía en el castigo de cuantos, fingiendo suxmisión á la ordenanza, han celebrado pactos criminales de sedición y rebelión, sin que deba esperarse á los que los tribunales competentes pronuncien sus fallos para que se adopten aquellas medidas de carácter gubernativo que autoriza la ley constitutiva del ejército, y que constantemente han sido empleadas en situaciones semejantes. Por el artículo 32 de dicha ley pueden ser separados del servicio los oficiales del ejército por causas graves, consignadas en expediente que se resuelve en vía gubernativa, cubiertas que sean ciertas formalidades á que no es lícito ni prudente renunciar.

Así mismo es atribución gubernativa, según el real decreto de 1.º de Junio de 1877 la de separar de las filas á los sargentos cuando su continuación en el servicio ofrezca inconvenientes. El hecho, pues, de pertenecer los oficiales y sargentos á una asociación que les impone, entre otros deberes, el de la insurrección bajo la más ciega é incomprensible obediencia, es por sí mismo bastante grave para separar del servicio á los primeros y dejar de pertenecer al ejército los segundos.

Sin perjuicio, pues, del resultado de los procedimientos criminales y de las consecuencias que para los procesados tenga la sentencia, se está en el caso de utilizar los datos y antecedentes que se posean para expulsar del servicio á los indicados oficiales y sargentos que, al aceptar los compromisos de la asociación republicana voluntariamente, se han despojado del honroso uniforme militar.

En virtud, pues, de las anteriores consideraciones, S. M. el rey (q. D. g.), de acuerdo con el

Consejo de ministros, ha tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

Primera. Los generales en jefe, capitanes generales de los distritos y comandante general de Ceuta dispondrán se proceda inmediatamente á instruir el expediente gubernativo á que se refiere el número 5 del artículo 32 de la ley constitutiva del ejército contra cualquier oficial que aparezca iniciado de haber formado parte de la asociación republicana militar ó de cualquiera otra sociedad secreta contraria á los fines del ejército.

Segunda. Si al mes de publicada en la *Gaceta* oficial esta real orden los oficiales comprometidos no se acogiesen á la real clemencia, demostrando con este paso que habían impremeditadamente y por desconocimiento de los fines que se proponía la asociación republicana militar ingresado ella, se le formará el expediente gubernativo que está mandado, sin perjuicio de instruir sumaria, en su caso, por si hubiere lugar á aplicar las penas de ordenanza.

Tercera. Las direcciones generales propondrán en cada caso la solución que estimen justa, según los méritos del expediente y oído el parecer de Consejo Supremo de Guerra y Marina se resolverá por este ministerio le que corresponda.

Y cuarta. Igualmente los generales en jefe, capitanes generales de los distritos y comandante general de Ceuta, propondrán desde luego la separación de los sargentos que resulten afiliados en la asociación republicana ó en otra sociedad secreta semejante á ésta, si antes de ocho días los interesados no confesasen su culpa y se acogieran á indulto.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y cumplimiento en la parte correspondiente. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Setiembre de 1883.—**Campos.**—Señor....

TRIBUNALES EXTRANJEROS.

Una madre que mata á su hija.

Magdalena Nély, casada con Delaye, de 44 años de edad, ejercía en Tarare (Francia), el oficio de lavandera. Vivía sola con su hija, separada de su marido, en Platiere.

Perrine Delaye, hija de la acusada, tenía que soportar á menudo las chanzas de sus compañeras de oficio.

Hacia algunos años que estaba epiléptica. El doctor Turin, de Tarare, la había visto abandonada en una crisis, y la había prodigado sus cuidados. De modo, que no se sorprendió cuando supo por una señora llamada Malleval, que Perrine Delaye había sucumbido de pronto durante la noche, víctima de un nuevo ataque.

Extendió un certificado, haciendo constar el fallecimiento, y no vió el cadáver hasta el día siguiente á las doce. No tuvo la menor sospecha, habiendo notado en la boca del cadáver una espuma idéntica á la que se produce en los ataques de epilepsia.

El cuerpo fué colocado en el féretro y se tomaron todas las disposiciones que se adoptan en tales casos para la inhumación.

Pero al día siguiente, esto es, el 31 de Abril, como quiera que la policía de Tarare hubiese recibido una declaración de Tricot, primo hermano de la difunta, de tal naturaleza que inspiraba dudas sobre la verdadera causa del fallecimiento, se procedió á hacer la autopsia por dos nuevos médicos.

Sus conclusiones fueron terminantes, manifestando, que la laringe estaba rota y que se notaban señales de dedos en el cuello.

La hija de Delaye había muerto en su consecuencia estrangulada.

Otros cargos se han ido añadiendo á los que resultan del informe médico legal. Muchos testigos han dicho que habían oído quejarse á Perrine de los malos tratamientos que le daba su madre, sin motivo. Esta, además, había significado en diferentes ocasiones el deseo que tenía de verse libre de su hija hasta la había amenazado un día con que iba á estrangularla y le había metido en la boca un palo y un trapo. Los antecedentes de la mujer de Delaye no son malos. Conviene añadir que se la considera pobre de espíritu, y que á dos de sus hermanas se las está cuidando en un asilo de Clermont Ferrand por padecer afecciones mentales que en sentir del médico del referido asilo tienen un carácter hereditario.

La mujer de Delaye contesta con la mayor cordura á las preguntas que se le hacen, y que se acuerda muy bien de las declaraciones anteriores. Ha cedido al deseo de deshacerse de su hija, que era para ella una carga cuando el estado de salud no le permitía trabajar.

Resalta del interrogatorio que se le acaba de hacer, que se separó de su marido, y que era epi-

léptico como su hija. Tuvo tres hijos de los cuales murieron dos en edad temprana.

Por temor á tener la terrible enfermedad de su marido, fué por lo que lo abandonó.

—Yo había salido, dijo, cuando mi hija fué á acostarse. Cuando entré, á eso de las diez de la noche, estaba en la cama; creí que dormía. La llamé la sacudí; estaba ya fría. Comprendí que había muerto. No le he tocado el cuello; ignoro si ella misma forcejeando, se habrá hecho la ruptura que tiene en la laringe. Repito que no he tocado á mi hija y que no soy culpable. Y no hubiera sabido cómo agarrar á mi hija para estrangularla.

El doctor Lacassagne se ha fijado en el hecho de que muchos individuos de su familia, especialmente su padre, no había tenido sano el juicio, y que siendo su hija epiléptica, bien podía creerse que la mujer de Delaye padecía una especie de locura hereditaria.

El referido médico ha manifestado al tribunal que estimaba sería conveniente someter á la acusada á un examen continuo y profundo para determinar su responsabilidad.

El tribunal, en vista de la opinión claramente formulada por el doctor Lacassagne, ha dispuesto el nombramiento de tres médicos peritos que se encarguen de examinar el estado mental de la mujer de Delaye y que en su vista informen.

Crónica local y general.

Y vuelta con el Sr. Ruiz Zorrilla, y dble con que ha tratado de encender la guerra civil en España, ¿quién le ha contado esas cosas al *Eco de la Provincia*? Observe que si ha dado algún dinero por la noticia, le han estafado miserablemente. Y para que no vuelva á equivocarse *El Eco de la Provincia*, y no se alarmen los tímidos, les diremos cómo piensa el Sr. Ruiz Zorrilla y el partido que obedece sus órdenes.

No quiere nuestro ilustre jefe ni nosotros, perturbar el país con motines y asenadas. Con los propósitos expuestos en el Manifiesto de 1.º Abril de 1880 que nos sirve de bandera, aspiramos á ser, á la vez que una esperanza para las libertades públicas, garantía firmísima para el orden social, y aspiramos además á sustituir movimientos anárquicos y mortales, aquel único y ordenado movimiento firme y seguro que por el camino siempre glorioso del progreso, ha de llevar á España á los grandes destinos que el porvenir le reserva.

Esto no obstante, hé aquí cómo y en qué forma entendemos que tan delicada misión debe cumplirse. No queremos el orden que proviene de la represión arbitraria; dejaríamos de ser republicanos, y no hemos perdido ni siquiera se ha entibado la fé en nuestros principios, á pesar del desconcierto presente, porque opinamos que no se ha dado hasta ahora á nuestras ideas el merecido acatamiento. Queremos el orden que resulta del absoluto respeto á las leyes por gobernantes y gobernados; las cuales si garantizan y amparan el ejercicio del derecho, obligan á cumplirlo cuando los ciudadanos se apartan de su cumplimiento.

Respecto á la salida de Francia del Sr. Ruiz Zorrilla, no la apreciamos lo mismo que *El Eco de la Provincia*, y no debemos meternos á averiguar las razones por las cuales haya tenido á bien trasladar su residencia á Italia. Esto es mejor, que escribir sin conocimiento de causa.

—En el correo de ayer tarde salió para Salinetas, con objeto de tomar aquellas aguas, nuestro respetable amigo y correligionario, el acaudalado comerciante Sr. D. Roman Bono Guarner.

—Son muchos los días que dejamos de recibir la visita del *Serpis* de Alcoy. De seguir así, será preciso que nos lo envíen bajo sobre, para desorientar al *gorron* que se lo guarda.

—No hemos visto al *Pschutt* por nuestra redacción, y sabemos que ha salido, por lo que dice ayer un diario local.

¿A qué obedece esa ausencia?

—Hemos quedado enterados de que dos caracterizados posibilistas, aceptan su cargo de concejal, después de las reiteradas negativas del *Graduador*.

¿No es eso? porque la cosa no está muy clara, y conviene saber uno á qué atenerse.

—Tranquilese *La Libertad*, no estamos incomodados con él, se lo aseguramos formalmente.

Cuando nos salga un Lopez Dominguez en la nariz, en forma de comunicado, tal vez nos incomodemos, porque la carta del general, desautorizando á los amigos del colega, era muy fuerte.

—Leyendo el artículo de ayer del *Graduador*, que dicho sea entre paréntesis, está muy bien es-

crito, no pudimos menos que reflexionar sobre la actitud que le conviene tomar al *Constitucional Dinástico*, á quien vá dedicado en su casi totalidad el escrito. Si publica los telegramas que exige *El Graduador* para que se vea lo de lo imposición de los posibilistas Poveda (D. Juan) y Beltran para concejales, cae en un lazo y se desacredita. Siempre ha sido el corazón un mal político, y casi siempre en cuestiones de gobierno ha sido funesto el influjo de las simpatías; pero no puede negarse que la estremada buena fé, aunque estorba, consuela en esta lucha, donde todas las pasiones se presentan sin máscara, y es inmutable ley el egoísmo. La misma candidez del *Constitucional Dinástico* que le echa en cara su adversario, porque dijo que D. Pio Gullon tenia empeño decidido en que saliesen concejales los dos posibilistas citados, con ser tan ocasionada al ridículo y parecida á torpeza, por tratarse de un periódico ministerial que descubre la imparcialidad del ministro, parece que tranquiliza el ánimo, agriado por el diario espectáculo del cinismo y de la ambición.

Desgraciadamente para nuestro apreciable colega *El Graduador*, conteste lo que quiera á su contrincante, ya no nos es dado admirar la pureza del sentimiento, y desde la restauración borbónica mucho ha perdido desde ese punto de vista. En un partido republicano es natural y necesario que no se soliciten puestos oficiales y que más influya el purísimo principio de justicia y el deseo del bien, que todas las ambiciones y la astucia; y sin embargo, el partido posibilista, y *El Graduador* con él, nos ha presentado hasta las más ligeras diferencias de opinión, sin que en él hayamos visto ninguna virtud de las que esperábamos, sin que haya demostrado la virilidad que hasta aquí había caracterizado las ideas nuevas.

Recordemos sinó las declaraciones del colega respecto á sus famosos pactos patrióticos con los fusionistas, cuando todo parecia aconsejar la lucha encarnizada é incesante contra todo elemento monárquico, y cuando reconocíéndolo así, brindábamos con la paz y el olvido de pasadas discusiones á nuestro compañero en republicanismo, sin que se overan nuestras desinteresadas palabras.

No ha pasado tanto tiempo para olvidar lo que pasó, y que solo la precisión de juzgar la política local nos fuerza á recordar aún, á pesar nuestro.

—Ayer dice *El Graduador* con mucha oportunidad, dirigiéndose á los zurdos:

En cuanto á que los hombres de *La Libertad*, no saben por dónde andan, es mas claro todavía. Desde que estos apreciables sujetos sufrieron aquel horrible desengaño en la Diputación provincial, cuando tuvieron que fingir un motin para que los conservadores no saliesen con la suya, quedaron un poco distraídos, no hay que hacer gran caso de lo que hacen y de lo que dicen. Para ellos significa poco la actitud noble y levantada de casi todo su partido; á ellos les importa un bledo que sus correligionarios más importantes tenga la espalda vuelta al Sr. Sagasta; para ellos nada ha pasado desde 1872, en las filas de la democracia más que el resellamiento del marqués de Sardoal y vive en los buenos señores abrazados al indiscutible jefe del constitucionalismo, echando piedras á la democracia histórica.

Después de todo es un inocente entretenimiento, que á nadie daña, y que se les puede consentir para que esos ardientes jóvenes que se han metido por las puertas del antiguo radicalismo, con fines castos sin duda, sepan, que aun cuando sus alfilerazos fuesen lanzados podrian ahorrárselas por inútiles: ya verán, ya, cuando el pizaresco Jefe de sus aliados les haga una de las suyas, cómo descubren la cruel realidad.

Para terminar, lo haremos con una frase vulgar, pero que encaja perfectamente en el asunto de que nos ocupamos. —En buenas manos tienen aquí el panderlo los señores Sagasta y Moret.

El Graduador trata, como se vé, muy severamente á nuestros ex-correligionarios Sres. Poveda y A. García, y alude en lo del motin, á lo que ocurrió en 1872 en la Diputación provincial siendo gobernador D. Eladio Lezama; tiene buena memoria el diario posibilista y muy mala intención.

En lo que no tiene autoridad ni derecho para hablar *El Graduador* es en lo tocante á la benevolencia de los zurdos de esta localidad para con el gobierno, pues en ese punto el partido posibilista puede dar quince y raya al más benévolo, y eso lo está diciendo diariamente toda la prensa y lo pregona la pública opinión.

De esos jóvenes castos que desde el campo zurdo propinan alfilerazos á los posibilistas, dice *El Graduador* espiritándose de cólera, que pierden el tiempo lastimosamente: no lo parece, según se resiente el colega. Y por ahora basta ya de comentarios, y poniéndolo todo en manos del Señor, esperemos de su misericordia infinita que libre de las críticas del *Graduador* á nuestros ex correligionarios, y les dé la gloria. Amen.

—Dice *La Libertad* que la policía urbana y

la higiene pública andan tan extraviadas como extraviado está el vínculo de unión de los constitucionales que capitanea el Sr. Terol y el señor Mandado, alcalde constitucional por merced del ministro de la Gobernación.

La confesión no tiene precio en un periódico que tiene á todos sus correligionarios de concejales en el Ayuntamiento, ¿qué juicio formarán de los zurdos los que lean estas cosas?

Muchas veces hemos oído decir que, escribir al correr de la pluma, es muy expuesto, y ahora lo estamos viendo con la censura, por otra parte justa, que formula *La Libertad*.

—En otro lugar de este mismo número publicamos los documentos suscritos por el general ministro de la Guerra, Sr. Martínez Campos, y que han inspirado á nuestro valiente compañero en la prensa *El Porvenir*, un magnífico artículo contra el rebelde de 1874.

Por nuestra parte, solo diremos que el recelo, la desconfianza y el miedo, son la base y el criterio que ha presidido en la redacción de esos documentos, al ejército español dirigidos, y ese recelo, esa desconfianza y ese miedo, son malos consejeros. Estaba escrito que el general no acertase esta vez, y así ha sucedido. No se forje ilusiones; el gobierno desde el primer momento tomó el camino, no de los gobiernos que se salvan rehaciéndose á tiempo, sino el camino que le han trazado siempre á los políticos que se suicidan.

Sobre todo, el general Martínez Campos no tiene derecho ni autoridad para hablar como lo hace, esto está en la conciencia de todo el mundo.

—Dijimos lo de la reunión del partido constitucional puro y nombramiento de un nuevo comité, y retábamos á que se nos desmintiese. Hasta ahora ha dado por resultado nuestra noticia, que la copie *El Graduador*, llamando la atención del Sr. Gobernador hacia ella; que la confirme *La Libertad* y *Eco de la Provincia* ampliándola este último ayer, y que la niegue *El Constitucional*, mas bien por compromiso que por otra cosa.

Va haciendo camino pues, la idea, y llegará á realizarse, y sino al tiempo.

—Según las noticias que insertan varios periódicos de la corte, algunos de los cosecheros que han expuesto sus vinos en el certamen de Amsterdam han empezado á recibir pedidos de casas extranjeras, pudiendo, por tal motivo, estar la Asociación de agricultores altamente satisfecha de tan lisonjero resultado, toda vez que aquel fué el principal móvil que le guió al exponer en el mencionado certamen nuestra riqueza en los vinos.

La anterior noticia creemos habrá de ser leída con gusto por cuantos se interesan por el porvenir de la industria vinícola en España.

—Leemos en *El Liberal*:

«Algunos demócratas-progresistas, individuos de la Junta directiva, que pensaban dirigir una moción á su presidente, señor Figuerola (D. Laureano), para que reuniera la junta en el plazo más breve posible para tratar de los últimos acontecimientos, suspenderán su propósito, porque han tenido noticia de que el jefe del partido, D. Manuel Ruiz Zorrilla, dirigirá á sus correligionarios y al país un manifiesto, explicando el origen y el carácter de aquellos sucesos.

Después del manifiesto del Sr. Zorrilla, la junta celebrará su anunciada reunión.»

Entonces, y solo entonces, podrán hablar los acusadores del Sr. Ruiz Zorrilla con conocimiento de causa.

—*El Constitucional Dinástico* espera á ver si la prensa de oposición hacemos buen uso de las libertades que el gabinete Sagasta nos ha dado, y si somos acreedores á ellas.

Es decir, que el colega cree que podemos hacer mal uso del derecho que tiene todo español, manifestar sus opiniones, solo porque somos de oposición. Lógica ministerial, se llama esta figura.

Pida que se autorice á Sagasta para ser el árbitro de un pueblo, proclámelo dictador y asunto concluido. A eso aspira *El Constitucional Dinástico*.

—Cortamos de *La Libertad*:

«La Comisión permanente de la Diputación ha dado una paga de lutos á la señora viuda de don José Bueno, catedrático que fué del Instituto provincial y alcalde de Alicante.

También se acordó por dicha Comisión en la misma fecha, conceder una paga á la viuda del catedrático de dicho instituto D. Rosendo Carral, debiendo darse cuenta de este acuerdo á la Diputación.

Aplaudimos estos actos de la Comisión provincial que por lo mismo de no ser obligatorios, cedan en honor de quien los practica.»

También nosotros aprobamos lo hecho por la comisión provincial, que habla muy alto en favor de los dignos individuos que la componen.

—Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, se ha de proceder al desmonte de la Montañeta en la

parte comprendida entre la calle de las Navas, que atraviesa la calle de Riego, y la prolongación de ésta hasta la calle de Luchana, en una latitud de seis metros; y al efecto se recibirán proposiciones en el plazo de diez días, admitiéndose la que resulte más ventajosa á juicio de la Comisión de Obras públicas de esta Municipalidad.

Los planos y demás antecedentes estarán de manifiesto, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde, en las oficinas del Arquitecto municipal.

Clase especial de Francés.—De 7 á 9 de la noche se abre un curso para niños y niñas, Método fácil, enseñanza, viva voz. Es indispensable sepan leer y escribir.

Pocos meses bastan para que puedan hablar regularmente el francés, leerlo y traducirlo.

Honorarios, 7 ptas. 50 cts. mensuales.

Montengon, 6, principal.

La gran salchicheria extremeña de Serafin Sanchez, Princesa 19 y pórtico de Ansaldo, 4, sigue viéndose constantemente favorecido por un crecidísimo número de parroquianos, del bido á la amabilidad y buen trato de su dueño, equal no perdona ni omite sacrificio alguno para corresponder cumplidamente al favor que su numerosa clientela le dispensa. Este establecimiento por sí solo se recomienda, es hoy el único en su clase. En el mismo, acabamos de ver la gran remesa de finos garbanzos de Fuente Sancoque acaba de recibir de su nueva cosecha, son inmejorables, y sus precios 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17 pesetas la arroba; tiene además los llamados Padres, que tanta fama han dado á esta casa.

La Esperanza.—Esta es el título de los baños que antes se llamaron de Simó, baños que han adquirido suma importancia de algunos años á esta parte, pues el nuevo propietario ha ido de un año para otro modificándolos, llegando hasta la exageración en el arreglo de las casillas, empapeladas con mucho gusto y adornadas con un mobiliario en extremo elegante.

Además, la amabilidad y complacencia del dueño de estos acreditados baños para con sus numerosos parroquianos, hace que aquellos se vean cada día en extremo favorecidos.

VAPORES DEL MARQUÉS DE CAMPO.

Línea de Argelia.

El Vapor *Fé* saldrá en su primer viaje de este puerto para el de Oran del 5 al 10 del corriente, admitiendo carga y pasajeros.

Para fletes y demás dirigirse á los Sres. Raymundo y Compañía.

CLAUDIO CARBONELL.

CALLE DE LABRADORES Y SAN JOSÉ 14.

frente á la Capilla de la Comunión.

Altas novedades del país y extranjeras.—Sedaria.—Lanas.—Pañolería.—Blondas.—Tisús.—Máquinas para coser de todos los mejores sistemas conocidos.

Especialidad en géneros negros y lencería.

Labradores 5. y San José 14.

Academia preparatoria para carreras especiales, dirigida por D. Fernando Candial Martínez, profesor de Matemáticas, Francés y Teneduría de Libros, de Francés del «Colegio de San Luis» y otros varios, etcétera, calle de Montengon, número 6, principal.

Repaso de las asignaturas que comprende la segunda enseñanza.

Preparación para el ingreso en las academias de infantería y Administración militar etc.

Preparación para las carreras de Telégrafos, Aduanas, Comercio etc.

Preparación para maestros y maestras de instrucción primaria.

Asignaturas sueltas.

Inglés, Italiano, Francés.

Teneduría de libros por partida doble.

El Francés y la Teneduría de libros, se enseñan perfectamente y en poco tiempo por métodos especiales.

Honorarios módicos y convencionales.

Nota.—De 7 á 9 de la noche, clase de dibujo, bajo la dirección de un inteligente profesor.

LA ESPAÑOLA.

Compañía de Seguros Marítimos, la más antigua en España.

Representante en Alicante, heredero de José Carratalá y Blanes, Gravina, 14 y 16.

ALICANTE.—1883.

Imprenta de Antonio Seva.

Plaza del Progreso, núm. 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. GUILLEN LOPEZ,
MAYOR, 13, 15 Y 17. (NO CONFUNDIRSE.)

QUINCALLA.

Maletas.	Corta plumas.
Sombrereras.	Lancetas.
Planchas vapor.	Peines.
Idem ordinarias.	Batidores.
Grifos superiores.	Gutaperchas.
Ata-niantas.	Petacas.
Bolsas de viaje.	Porta-monedas.
Sacos de noche.	Cepillos.
Caramañola.	Sombrillas.
Tijeras.	Bastones.
Cucharas.	Bujías.
Cuchillos.	Hules.
Tenedores.	Plumeros.
Cucharones.	Anteojos.
Navajas.	Petacas.

A LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. (marca). — Grifos metal, todos números. Es no superior, Bandera y Cordero. Lamparillas para aceite, tamaños corrientes. Cobre en planchas, varios gruesos. Latón en planchas, varios números. Diamantes superiores para cortar cristales.

CAMAS INGLESAS.

maqueadas de hierro y metal fino.

De un cuerpo.
De canónigo ó camas.
De matrimonio.
Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

GRAN SURTIDO
de ferretería

Pernios de todos tamaños.
Visagras ó frontizas de todas dimensiones.
Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.
Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.
Picaportes para ventanas y vidrieras.
Cerraduras de puerta de calle, sala y cuartos.
Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.	Compases.
Uachas.	Cerrajas.
Garlopas.	Trincadores.
Cepillos.	Ficheros.
Junteras.	Saca-boas.
Guillames.	Triángulos.
Tenazas.	Barrenas.
Alicates.	Berbiquies.
Cortafrios.	Formones.
Visagras.	Gubias.
Limas.	Roblones.
Escalinas.	Escuadras.
Sierras.	Destornilladores.
Serruchos.	Cuchillos.
Verdugos.	

GRAN SOMBRERERIA
DE
MARCELO LOSADA.

Mayor, núm. 12.

Además del magnífico surtido de sombreros, última novedad, hay en este acreditado establecimiento:

Lo mejor en corbatas, cuellos, puños, chalinas, guantes, zapatillas zuizas, y un gran surtido de perfumeria de las mejores fábricas del extranjero. Se confeccionan camisas para señoras y caballeros con la elegancia y esmero que tiene acreditada esta casa, al móvil de las mejores de España, por todos conceptos.

Mayor 12 Alicante

PIANOS Y ARMONIUMS.

Venta al contado y á plazos. — Cambios y alquiler. — Música de todas clases. — En esta se hace el 50 por 100 de descuento en los precios no fijos, y que la edición lo permite. — Antonio Falcó, Constitución, núm. 11, entresuelo.

Magnesiano doble efervescente

Nuestro popular y muy acreditado *Magnesiano*, es eficazísimo para favorecer las digestiones, corregir las acideses del estómago, calmar los dolores gastrálgicos, neutralizar los efectos del vómito, y desvanecer los valedos, flatos, náuseas y dolores de cabeza.

Aparte de las citadas propiedades curativas, reúne nuestro popular *Magnesiano*, otras condiciones de bondad y superioridad que se aprecian en su grato y fino sabor, en su muy pronunciada efervescencia, en su inalterable conservación, y en sus vistosas y elegantes formas de presentación.

Además, la popularidad y el grande crédito de nuestro *Magnesiano*, se hallan justificados por miles de frascos que en el curso de un solo año salen de nuestra casa, tanto para atender á las frecuentes demandas de nuestros clientes y favorecedores, como para cumplimentar órdenes de pedidos, procedentes de diversos puntos de España, en cuyas localidades se ha dado á conocer.

Precio 1 y 2 pts. frasco.

Farmacia de Bellido, plaza de Isabel II.

NO CONFUNDIRSE

ALMACEN DE PIANOS
Y ARMONIUMS.

Venta, cambios y alquiler. Se afinan y se componen. Música y papel pautado.

PEDRO A. GIL

Calle Mayor, número 18, Alicante.

Esta casa ha recibido un gran surtido en óperas, zarzuelas, música para salón, baile y canto. En los precios no fijos hace el 60 por 100 de descuento.

FARMACIA
de la
VIUDA DE RODRIGUEZ HERNANDEZ,
CALLE MAYOR, NUMERO 22.—ALICANTE.

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS.

Curacion radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente; sin temor á que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y recobra la salud como por encanto.



Precio: 24 rs. las dos cajas con su correspondiente instruccion para el uso, seguida de varias cartas de personas que las han usado, que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

Depósito en Madrid, Mayor, 77 y 28.

NUEVO TRATAMIENTO
DE LAS
Enfermedades del Estómago,
Intestinos, Pecho, Anemia, etc.,
EL VINO de
PEPTONA CATILLON
(Carne asimilable y Fosfatos orgánicos)
Reconstituye las PERSONAS DEBILES e INAPETENTES
NIÑOS, ANCIANOS, CONVALESCIENTES, etc.
SE EMPLEA TAMBIEN EN FORMA DE
LÍQUID, JARABE, CHOCOLATE, SOLUCION y POLVOS
PARIS, rue Fontaine, 1
y en todas las farmacias
Adoptada oficialmente en los Hospitales de París

Sin Copaiba ni Mercurio
Curacion de las Enfermedades secretas
Por la
CUBEBINA LECHAUX
Con este precioso medicamento se consigue, en algunos dias en secreto, sin régimen, ni tisanas, la curacion segura y radical de todas las Afecciones crónicas e inveteradas
LECHAUX, Fec-Quimico, r. Ste-Catherine, 164. BURDEOS

La SANGRE es la VIDA!!
EL ROB LECHAUX
Con los zumos Concentrados y Yodurados de
BERROS Y ZARZAPARRILLA ROJA
PREPARADO POR MARIO LECHAUX
Farmacéutico de BURDEOS
Este producto vegetal, obtenido por aparatos de vapor especiales, activa la nutrición y la formación de los glóbulos rojos de la sangre; destruye la acidez y los principios morbosos que causan todas las enfermedades. Limpide y cura rápidamente los Embarcos, el Raquitismo, las Escrófulas, los Tumores blancos, las Herpes, las Fístulas, las Caries, el Ozena, la Sífilis y los restos del mercurio, la Anemia, el Reumatismo, la Tisis, el Asma, etc., da á los niños raquíticos la fuerza y los colores, á los ancianos el vigor; equilibra toda la sangre é impide las congestiones y apoplejías. Numerosos certificados, medicos y particulares. — Exijase sobre todos los frascos la firma del inventor.
DEPOSITOS EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS
Venta al por mayor: En Casa de MARIO LECHAUX, rue Sainte-Catherine, 164, Burdeos.
LEER EL PROSPECTO

VERITAS ITALIANO.
Compañia establecida en Genova para la aplicación de buques.
Unico agente en esta provincia D. Antonio Le-
vanti. — Princesa, 14.

Unico depósito en Alicante en la Farmacia de la Sra. Viuda de D. J. Rodriguez Hernandez, Mayor, 22.

NUEVA LINEA REGULAR DE VAPORES
entre
ALICANTE BURDEOS Y VICE-VERSA

SERVICIO MENSUA DEL MAGNIFICO VAPOR

QUEENS FERRY

CONOCIMIENTOS DIRECTOS PARA
L. Rochela, Nantes, Havre, Duquerque, Saint Nazaire, etc.,
NORTE DE EUROPA Y NEWCASTLE.

DIRIGIRSE PARA FLETES
BURDEOS.
WORMS JOSSE ETC. C.^a
(Allées de Chartres, 15.)

ALICANTE.
FAES HERANOS Y C.^a
Princesa, núm. 24

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA
DE BENET.

Esta preparacion hecha por un método especial, posee la propiedad de ser Depurativa, Refrescante Anti-sifilítica. Tiene una concentracion superior á muchas preparaciones de su clase, reuniendo además, un sabor tan exquisito, que llena el gusto de las personas de gusto más delicado.

Frasco, 1,50 pesetas.

Se halla de venta en casa del autor, Farmacia de Benet y Roman, Mayor, 4, frente al paseo de Mendez-Núñez, ante. Alicante.